

DEFINICIÓN DEL MUNDO QUE AMO

Alberto Ordóñez Argüello

1

Redondo.

Sí, redondo

para el pulso feliz y dibujante.

La rueda rueda

redonda

entre las mieses.

La bola de fútbol pateada

alegremente por los muchachos.

Como la Tierra por Dios, Nuestro Señor,

al aire del Universo.

2

Redondo mundo en círculo euclidiano.

Con sus 60 grados matemáticos.

Redondo sí.

Como el seno de la mujer geométrica

pintada por Picasso.

3

Cuadrado o plano mundo insostenible.

No lo quiero cuadrado

como la cabeza aria de un nazi.

Lo quiero plano para decir planeta

mientras derrama la gloria del mar

en lo infinito.

Del verde mar amargo que yo amo.

4

Solamente cuadrado lo quiero en la ventana.

Y plano para un plan

de armonía sobre el plano terrestre.

configurando un don supremo
sobre la casa cósmica del Hombre.

Redondo sí.

Redondo,

Con un sólo horizonte
que se encuentra a sí mismo
trazado por el amor.

5

Yo un mundo quiero de círculo cuadrado,
igual por todas partes,
Cuatro lados por igual,

Y un corazón al centro de su circunferencia,

Y más al centro aún,
el secreto inviolado
que anunciaron los ángeles
con sus dulces saxófonos
y los pájaros cantan
con musicales ptecos.

Un secreto que esparce la espiga sobre el
viento.

Un secreto que gritan las olas sobre el mapa.

Y el fuego crepitante recita con su lengua
en los hogares.

Y Francisco dice entonces:

*"Laudato si mi signore per frate vento
et per aere et nubilo et sereno et onne tempo
per lo quale a le tue creature dai sustentamento".*¹

¹ Francisco de Asís, "El Cantico del Sole", fragmento. (N. del E.). Cotajado con la versión del siglo XIV publicada en "I Fioretti a Il Cantico del Sole", editado por Ulrico Hoepli, Editore Libraio della Real Casa, Milán, 1915.